pueda, cuando menos con su propio fusil

El sacrificio pecuniario que se haga para proporcionarse el arma, no será en balde es un sacrificio con que se compra la libertad y el futuro bienestar.

A armarse, pues, sin pérdida de tiempo, los que estén dispuestos á perder la vida en defensa del ideal.

Vamos á empeñarnos en una lucha encarnizada y conveniente es que hagamos acopio de prevision, que nos preparemos con oportunidad, para que á la hora suprema, nos encuentre fuertes el enemigo y tenga que someterse y servirnos de escalón en nuestro ascenso inevitable hacia la sociedad del mañana cuyos fulgores ya asoman en el horizonte de la Patria

Constituimos los oprimidos un ejército inmenso, incontable: somos la nación entera y en nuestra contra militan un reducido número de tiranos, de ventrudos burgueses y esbirros degradados. ¿Permitiremos que esos canallas nos sigan oprimiendo y robando el fruto de nuestro trabajo? ¿Seremos tan imbéciles que no arrojemos un yugo que no tiene más apoyo, más fuerza para imponerse sobre nuestras nucas, que nuestra imperdonable mansedumbre y envilesimiento? ¿Seremos tan miserables que leguemos á nuestros hijos la esclavitud que con un arranque de abnegación, con un leve impulso podemos destruir, emancipándonos nosotros mismos y salvando de ese oprobio á los que nos sucedan?

La revolución se avecina, la va á iniciar muy en breve la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. Que no nos sorprenda desprevenidos ó indecisos. Compremos nuestros elementos de guerra, alistémonos, permanezcamos en guardia y al escuchar el toque de llamada, acudamos á nuestros puestos, sin dilación, sin zozobra, como soldados leales y avezados al peligro.

EL PROBLEMA DEL PAN.

[Viene de la primera plana.]

lo que se escatima sin razón y sin justicia.

La revolución que está para estallar en México entraña ese problema, como ya lo hemos dicho en algún otro número de este periódico, y por eso es popular y esperada con ansia por todos los que sufren y por todos los que aman el ideal de libertad y de justicia. El espíritu de rebeldía lo hará todo y á él deberemos la grandeza futura de la nación Mexicana.

Emancipados los hombres de ese fardo pesado de los respetos á los tiranos, estarán aptos para escalar alturas hasta ahora no soñadas. Eso es lo que presiente el pueblo ante la inminencia de la catástrofe, cuyo soplo comienza á enardecer los corazones preparando los ánimos para la gran lucha, para el duelo gigantesco de los de abajo contra los que oprimen.

Los tiranos tiemblan Creyeron estar sentados sobre un cadáver sin darse cuenta de que su trono estaba construido sobre un volcán. Los marinos ignorantes muestran confianza en medio de un mar tranquilo cuando ningún viento lo encrespa y lo agita, sin saber que esa calma es el presagio de la tormenta, que en el cielo diafano está suspenso el rayo que ha de herir la embarcación, y que el vientecillo que pasa acariciante refrescando los rostros quemados por el sol, está proximo á levantar montañas de agua que, al desplomarse, arrastrarán al abismo todo lo que encuentren á su paso.

El pueblo es como el mar. Su tranquilidad es engañosa porque presagia tempestades de fuego y de sangre. Las manos que levantan barricadas y guillotinas, son las que poco antes ponían la semilla en el surco, manejaban la escuadra ó acariciaban las cabecitas de los pequeños ..... Los labios contraídos por la cólera, tal vez conservan el sabor de los últimos besos de la amada...

El silencio y la calma del momento, tienen en potencia el estruendo y el tumulto de mañana. El azadón es fácilmente sustituido por el fusil. ¡Cuántos que no soñaban ni en pastorear ganados, conducirán mañana á la victoria un ejército de leones! Morelos elevaba la hostia al cielo sin presentir la epopeya de Cautla. Los laureles de Calpulálpam no fueron soñados por González Ortega cuando litigaba en los juzgados de Zacatecas.

¿Cuántos Morelos, cuántos González Ortega, cuántos caudillos que la revolución hará insignes habrá en estos momentos en ese mar tranquilo que se llama pueblo mexicano? Tiene que haber muchos. Las grandes conmociones sociales son propicias á la aparición de los grandes caracteres.

¿Cuánto puede el espíritu de rebeldía? La humanidad será algún día grande y dichosa por la rebeldía, y el pueblo mexicano, para no rezagarse, para ir con el resto de los humanos hacia las grandes conquistas del porvenir, debe ser rebelde, no respetar más fetiques, romper las cadenas que lo atan al pasado, y, por lo pronto, para no verse detenido en su evolución, derribar al traidor Porfirio Díaz é implanfar el Programa del Partido Liberal.

LO QUE ESPERAMOS.

Esta publicación es el fruto de cuentas privaciones, de inmensos sacrificios Sostenida por un reducido grupo de hijos del pueblo, viene al estadío de la prensa á demostrar que los esclavos sabemos indignarnos y sabemos desafiar la ira de los magnates.

Queremos permanecer firmes en nuestros puestos de combate, queremos cooperar hasta el fin en esta lucha grandiosa por la liberación de un pueblo. No tememos á las persecuciones ni á los sufrimientos que nos esperan estamos resueltos á todo y confiamos en que jamas el desalhento agostará nuestros albedríos y entusiasmos.

Sólo una causa podrá interrumpir esta campaña á la que nos hemos consagrado llenos de fe la escasez monetaria, la falta de recursos para seguir editando este periódico que mucho amamos por el ideal que persigue y porque representa un hermoso caudal de economías. Somos obreros muy pobres quienes lo publicamos y para fomentarlo, hemos reducido hasta lo indecible nuestros gastos personales, quizá hasta hemos privado á nuestros hijos de parte de lo que necesitan para su subsistencia y desarrollo.

Creemos merecer el apoyo de todos los liberales que se interesan en ver derrumbada la Dictadura y por eso, á ellos nos dirigimos, exponiéndoles nuestra situación, nuestros esfuerzos, nuestros afanes; haciéndoles saber cómo REVOLUCIÓN pudo surgir á la vida y exhortándolos á que nos presten su contingente, su ayuda decidida, para que podamos perseverar en nuestra tarea de fustigar tiranos y de despertar en la conciencia pública sentimientos de protesta y rebeldía.

De diversas maneras se nos puede favorecer: ya enviándonos el pago de la suscripción, ya contribuyendo con la cantidad que se desee para el sostenimiento de nuestro periódico ó ya consiguiéndonos nuevos suscriptores.

Vivimos en una época de agitación, en qne todos los luchadores debemos multiplicar nuestra actividad y abnegación, para impulsar el movimiento y apresurar la hora del triunfo y la libertad.

Nosotros estamos dispuestos á cumplir con nuestra misión y esperamos que los correligionarios acepten nuestras labores y hagan cuanto esté de su parte para que REVOLUCIÓN viva y pueda aumentar su importancia y circulación.

LECTOR.

Si acaso llega uno de nuestros ejemplares á sus manos, es para invitarle á que se suscriba. Si Vd. simpatiza con nuestras ideas y periódico, se lo agradecerémos infinito si nos toma una suscripción. Pero en caso de que no fuere de su agrado, tendrá la bondad de devolvérnoslo, y así nos evitará grandes perjuicios.

EN FAVOR DE ESPINOSA.

En el número 2 de esta publicacion, publicamos una excitativa que la Junta Organizadora del Partido Liberal mexicano dirige á nuestros hermanos de ideales, solicitando ayuda pecuniaria en favor del luchador Tomas D. Espinosa que se encuentra preso en la Penitenciaría de Yuma, Ariz

Unimos nuestra voz a la de la Junta para demandar de todos los liberales de corazón, que cooperen, aunque sea con sacrificio, en la hermosa obra de rescatar á nuestro correligionario que mucho ha sufrido por su honradez de principios y su lealtad á la causa emancipadora.

De conformidad con los deseos de la Junta y con autorización del Sr. Espinosa, abrimos á favor de éste una suscripción en las columnas de nuestro periodico.

Esperamos que los liberales enviarán a la mayor brevedad sus donativos, que con el nombre del donante, publicaremos semanariamente. Las personas que no quieran que demos á luz sus nombres, nos lo manifestarán así y atenderemos sus deseos con la discreción debida.

Lista de las personas que han contribuido:

LA REDACCION	$10. 00
Candelario Perez	" 1. 00
Un sonorense	" 1. 00
Teodoro M. Gaitán	" 1. 00
Eleuterio Salas	" 1. 00
Norberto Ramirez	" 0. 50
Evaristo G. Estrada	" 1. 00
Total	$ 15. 50

"REVOLUCION."

"Revolución" ha surgido á la vida del combate. Osado, valiente, vigoroso, es como un vibrante clarín de guerra que tuviera el poder de enardecer los espíritus y encrespar los entusiasmos.

Leyendo "Revolución" se sienten ansias de lucha, un anhelo enloquecedor de coger el fusil y lanzarse á ejecutar tiranos.

"El Rebelde" te felicita y te desea un buen éxito, valiente paladin.

Los que quieran leerlo, pidan la suscripción al editor, con la siguiente dirección: Sr. Modesto Díaz, 660 San Fernando St., Los Angeles. Cal.—"El Rebelde"—Dow, Ind. Terr.

"La Defensa de Juan Sarabia" está de venta en esta redacción. Precio: 10 centavos.